

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MANANA

(PORTE PAGO)

Domingo 22 de Abril de 1906

CRONICA DEL DIA

CRUELDADE DE LA CIVILIZACION

Mientras habitantes de ciudades, ciertas batallas de guerra política y de nuestras naciones, ha llegado la catástrofe de Cuivres, convocando hasta la raíz de los co-razones: mientras secula el curso alegre de las cosas y nos enfascinamos en las lu-chas menores de nuestro divagante quotidiano, ha aquí que llegado el momento de que nos goce profunda y trascendental que nos de este estuporífico. También estos pobres hombres luchaban y vino la mano del hambre y los amontonó en la cima de la muerte.

Pero en nuestra estuporífica ante un hecho tan horrible hay un cierto dejo de vergüenza y vergüenza de que no sea lo que es la miseria: nosotros nos enfascinamos en las luchas menores y cotidianas, habíamos a unos hombres que tenían la muerte suspendida sobre sus cabezas, y por qué no decír también Vergüenza de nuestra civilización, de esta amarga civilización que tanta víctima sufre. Pero que aún juzga con los apéndices de la industria, ahí en lo profundo estaban esos hombres, se metían dentro de la mina y vivían la tiniebla; vivían como bestias, automáticamente sin grandeza y sin clara alegría; no podían dormir, se sentían abochonados, se cercaba sobre sus cabezas y los amagaba: sabía una noche un ruido terrible, se abría una bomba de una bomba fatigada. Y siempre igual...

Sa hundían en los pozos, iban y venían como escarabajos adiestrados: sacaban los bloques de mineral, comían desayuno, y al mediodía se acostaban a dormir, acuchillando, se cercaba sobre sus cabezas y los amagaba: sabía una noche un ruido terrible, se abría una bomba de una bomba fatigada. Y siempre igual...

Los rebeldes que estaban organizados, y armados en parte, procedieron con su mayor rapidez a fortificarse dentro de la ciudad. En pocos minutos fueron derribados todos los postes de telégrafo y con ellos y los diversos vehículos de que se apropiaron construyeron barricadas en las principales calles al mismo tiempo que llegaron en masas de una a otra otras grandes redadas de alambrado.

Procedieron entonces a requisar todas las armas que había en las casas particulares y en los establecimientos comerciales, y se distribuyeron en seguida en cuatro cuadrillas.

Los huelguistas lanzaban gritos subversivos contra el gobierno y vivían la revolución y obediencia a todos los almacenes y procuracionistas vivientes.

Después de varias horas, llegaron tres regimientos de dragones que cargaron sobre los rebeldes.

La primera carga de los dragones fue rechazada por los huelguistas que consiguieron producir algunas bajas en las filas de la caballería.

Los soldados no podían penetrar porque los cañones se encargaron de los rebeldes.

Algunos soldados se dirigieron a la granja a la que no tuvo mejor éxito. Salieron a costa de muchos esfuerzos lograron saltar las vallas y llegar hasta las barricadas que se hallaban los rebeldes.

En el combate se produjeron entonces entre los huelguistas que huían en distintas direcciones y los soldados que perseguían.

Aquellos que huían se detuvieron a la mitad de la noche.

Algunos llegaron a la cima y los otros bajaron.

Los huelguistas lucharon que abandonaron sus últimas posiciones.

El general Courbaril que llegó en aquel momento al frente, ordenó que se detuvieran los combates.

Algunos soldados se dirigieron a la granja a la que no tuvo mejor éxito. Salieron a costa de muchos esfuerzos lograron saltar las vallas y llegar hasta las barricadas que se hallaban los rebeldes.

En el combate se produjeron entonces entre los huelguistas que huían en distintas direcciones y los soldados que perseguían.

Aquellos que huían se detuvieron a la mitad de la noche.

Algunos llegaron a la cima y los otros bajaron.

Los huelguistas lucharon que abandonaron sus últimas posiciones.

El general Courbaril que llegó en aquel momento al frente, ordenó que se detuvieran los combates.

Algunos soldados se dirigieron a la granja a la que no tuvo mejor éxito. Salieron a costa de muchos esfuerzos lograron saltar las vallas y llegar hasta las barricadas que se hallaban los rebeldes.

En el combate se produjeron entonces entre los huelguistas que huían en distintas direcciones y los soldados que perseguían.

Aquellos que huían se detuvieron a la mitad de la noche.

Algunos llegaron a la cima y los otros bajaron.

Los huelguistas lucharon que abandonaron sus últimas posiciones.

El general Courbaril que llegó en aquel momento al frente, ordenó que se detuvieran los combates.

Algunos soldados se dirigieron a la granja a la que no tuvo mejor éxito. Salieron a costa de muchos esfuerzos lograron saltar las vallas y llegar hasta las barricadas que se hallaban los rebeldes.

En el combate se produjeron entonces entre los huelguistas que huían en distintas direcciones y los soldados que perseguían.

Aquellos que huían se detuvieron a la mitad de la noche.

Algunos llegaron a la cima y los otros bajaron.

Los huelguistas lucharon que abandonaron sus últimas posiciones.

El general Courbaril que llegó en aquel momento al frente, ordenó que se detuvieran los combates.

Algunos soldados se dirigieron a la granja a la que no tuvo mejor éxito. Salieron a costa de muchos esfuerzos lograron saltar las vallas y llegar hasta las barricadas que se hallaban los rebeldes.

En el combate se produjeron entonces entre los huelguistas que huían en distintas direcciones y los soldados que perseguían.

Aquellos que huían se detuvieron a la mitad de la noche.

Algunos llegaron a la cima y los otros bajaron.

Los huelguistas lucharon que abandonaron sus últimas posiciones.

El general Courbaril que llegó en aquel momento al frente, ordenó que se detuvieran los combates.

Algunos soldados se dirigieron a la granja a la que no tuvo mejor éxito. Salieron a costa de muchos esfuerzos lograron saltar las vallas y llegar hasta las barricadas que se hallaban los rebeldes.

En el combate se produjeron entonces entre los huelguistas que huían en distintas direcciones y los soldados que perseguían.

Aquellos que huían se detuvieron a la mitad de la noche.

Algunos llegaron a la cima y los otros bajaron.

Los huelguistas lucharon que abandonaron sus últimas posiciones.

El general Courbaril que llegó en aquel momento al frente, ordenó que se detuvieran los combates.

Algunos soldados se dirigieron a la granja a la que no tuvo mejor éxito. Salieron a costa de muchos esfuerzos lograron saltar las vallas y llegar hasta las barricadas que se hallaban los rebeldes.

En el combate se produjeron entonces entre los huelguistas que huían en distintas direcciones y los soldados que perseguían.

Aquellos que huían se detuvieron a la mitad de la noche.

Algunos llegaron a la cima y los otros bajaron.

Los huelguistas lucharon que abandonaron sus últimas posiciones.

El general Courbaril que llegó en aquel momento al frente, ordenó que se detuvieran los combates.

Algunos soldados se dirigieron a la granja a la que no tuvo mejor éxito. Salieron a costa de muchos esfuerzos lograron saltar las vallas y llegar hasta las barricadas que se hallaban los rebeldes.

En el combate se produjeron entonces entre los huelguistas que huían en distintas direcciones y los soldados que perseguían.

Aquellos que huían se detuvieron a la mitad de la noche.

Algunos llegaron a la cima y los otros bajaron.

Los huelguistas lucharon que abandonaron sus últimas posiciones.

El general Courbaril que llegó en aquel momento al frente, ordenó que se detuvieran los combates.

Algunos soldados se dirigieron a la granja a la que no tuvo mejor éxito. Salieron a costa de muchos esfuerzos lograron saltar las vallas y llegar hasta las barricadas que se hallaban los rebeldes.

En el combate se produjeron entonces entre los huelguistas que huían en distintas direcciones y los soldados que perseguían.

Aquellos que huían se detuvieron a la mitad de la noche.

Algunos llegaron a la cima y los otros bajaron.

Los huelguistas lucharon que abandonaron sus últimas posiciones.

El general Courbaril que llegó en aquel momento al frente, ordenó que se detuvieran los combates.

Algunos soldados se dirigieron a la granja a la que no tuvo mejor éxito. Salieron a costa de muchos esfuerzos lograron saltar las vallas y llegar hasta las barricadas que se hallaban los rebeldes.

En el combate se produjeron entonces entre los huelguistas que huían en distintas direcciones y los soldados que perseguían.

Aquellos que huían se detuvieron a la mitad de la noche.

Algunos llegaron a la cima y los otros bajaron.

Los huelguistas lucharon que abandonaron sus últimas posiciones.

El general Courbaril que llegó en aquel momento al frente, ordenó que se detuvieran los combates.

Algunos soldados se dirigieron a la granja a la que no tuvo mejor éxito. Salieron a costa de muchos esfuerzos lograron saltar las vallas y llegar hasta las barricadas que se hallaban los rebeldes.

En el combate se produjeron entonces entre los huelguistas que huían en distintas direcciones y los soldados que perseguían.

Aquellos que huían se detuvieron a la mitad de la noche.

Algunos llegaron a la cima y los otros bajaron.

Los huelguistas lucharon que abandonaron sus últimas posiciones.

El general Courbaril que llegó en aquel momento al frente, ordenó que se detuvieran los combates.

Algunos soldados se dirigieron a la granja a la que no tuvo mejor éxito. Salieron a costa de muchos esfuerzos lograron saltar las vallas y llegar hasta las barricadas que se hallaban los rebeldes.

En el combate se produjeron entonces entre los huelguistas que huían en distintas direcciones y los soldados que perseguían.

Aquellos que huían se detuvieron a la mitad de la noche.

Algunos llegaron a la cima y los otros bajaron.

Los huelguistas lucharon que abandonaron sus últimas posiciones.

El general Courbaril que llegó en aquel momento al frente, ordenó que se detuvieran los combates.

Algunos soldados se dirigieron a la granja a la que no tuvo mejor éxito. Salieron a costa de muchos esfuerzos lograron saltar las vallas y llegar hasta las barricadas que se hallaban los rebeldes.

En el combate se produjeron entonces entre los huelguistas que huían en distintas direcciones y los soldados que perseguían.

Aquellos que huían se detuvieron a la mitad de la noche.

Algunos llegaron a la cima y los otros bajaron.

Los huelguistas lucharon que abandonaron sus últimas posiciones.

El general Courbaril que llegó en aquel momento al frente, ordenó que se detuvieran los combates.

Algunos soldados se dirigieron a la granja a la que no tuvo mejor éxito. Salieron a costa de muchos esfuerzos lograron saltar las vallas y llegar hasta las barricadas que se hallaban los rebeldes.

En el combate se produjeron entonces entre los huelguistas que huían en distintas direcciones y los soldados que perseguían.

Aquellos que huían se detuvieron a la mitad de la noche.

Algunos llegaron a la cima y los otros bajaron.

Los huelguistas lucharon que abandonaron sus últimas posiciones.

El general Courbaril que llegó en aquel momento al frente, ordenó que se detuvieran los combates.

Algunos soldados se dirigieron a la granja a la que no tuvo mejor éxito. Salieron a costa de muchos esfuerzos lograron saltar las vallas y llegar hasta las barricadas que se hallaban los rebeldes.

En el combate se produjeron entonces entre los huelguistas que huían en distintas direcciones y los soldados que perseguían.

Aquellos que huían se detuvieron a la mitad de la noche.

Algunos llegaron a la cima y los otros bajaron.

Los huelguistas lucharon que abandonaron sus últimas posiciones.

El general Courbaril que llegó en aquel momento al frente, ordenó que se detuvieran los combates.

Algunos soldados se dirigieron a la granja a la que no tuvo mejor éxito. Salieron a costa de muchos esfuerzos lograron saltar las vallas y llegar hasta las barricadas que se hallaban los rebeldes.

En el combate se produjeron entonces entre los huelguistas que huían en distintas direcciones y los soldados que perseguían.

Aquellos que huían se detuvieron a la mitad de la noche.

Algunos llegaron a la cima y los otros bajaron.

Los huelguistas lucharon que abandonaron sus últimas posiciones.

El general Courbaril que llegó en aquel momento al frente, ordenó que se detuvieran los combates.

Algunos soldados se dirigieron a la granja a la que no tuvo mejor éxito. Salieron a costa de muchos esfuerzos lograron saltar las vallas y llegar hasta las barricadas que se hallaban los rebeldes.

En el combate se produjeron entonces entre los huelguistas que huían en distintas direcciones y los soldados que perseguían.

Aquellos que huían se detuvieron a la mitad de la noche.

Algunos llegaron a la cima y los otros bajaron.

Los huelguistas lucharon que abandonaron sus últimas posiciones.

El general Courbaril que llegó en aquel momento al frente, ordenó que se detuvieran los combates.

Algunos soldados se dirigieron a la granja a la que no tuvo mejor éxito. Salieron a costa de muchos esfuerzos lograron saltar las vallas y llegar hasta las barricadas que se hallaban los rebeldes.

En el combate se produjeron entonces entre los huelguistas que huían en distintas direcciones y los soldados que perseguían.

Aquellos que huían se detuvieron a la mitad de la noche.

Algunos llegaron a la cima y los otros bajaron.

Los huelguistas lucharon que abandonaron sus últimas posiciones.

El general Cour

LOS OBREROS

CASA ESPECIAL
EN ROPA HECHA - ARTICULOS
PARA TRABAJADORES

FEDERICO ROVEDA - Defensa 615

Empresa Obrera PRO CAMARA DE TRABAJO

Todos los trabajadores que fumen y quieran aportar un grano de arena a la causa que defienden
deben fumar los **CIGARRILLOS**

ALBA 20 cts.**PROLETARIOS** + 10 cts. y**PORVENIR** 0.20²¹ Cigarrillos con premios
en todos los atados.

y no dejarse engañar por otras marcas que con nombres sugestivos son lanzadas al público
por capitalistas especuladores.

OJO OBREROS
Medida justa y barata
Las verdaderas provisiones
DE LOS OBREROS
Quesería, Mantequería y Almacen
LAPRIDA 518
Frente al Mercado de Abasto
Puesto N° 100 y 102
Mendoza Esq. Avenida

OJO OBREROS
Medida justa y barata
Las verdaderas provisiones
DE LOS OBREROS
Quesería, Mantequería y Almacen
LAPRIDA 518
Frente al Mercado de Abasto
Puesto N° 100 y 102
Mendoza Esq. Avenida

DOCTOR MARTÍN REIBEL
MEDICO DEL SERVICIO DE MUJERES DEL HOSPITAL RAWSON
CONSULTAS: De 1 a 3 p.m.
SAN JUAN 3464 — UNION TELEFÓNICA 496 Corrales

Por su calidad y precio increíble
no admiten rival los
CIGARRILLOS

MARCONI

antes 20. ahora 10 cts.

MARTÍN REIBEL**"LA INTERNACIONAL"**

FÁBRICA DE CARROS

DONATO MARSICO

Se hacen trabajos para la ciudad y campaña

CALLE CANNING - 1365**"HIGIEYA"**

Compañía Argentina para el Saneamiento de paredes húmedas

(Sistema ANGELICI)

Patentada por el Superior Gobierno

Depósito: CANGALLO 3489

Territorio: MAIPÚ 109

Ur. 111 Telefónica 2232, Avenida

"ALAS" Acaba de Aparecer

PRECIO:

0.30 EVOS. EL EJEMPLAR

ALBERTO GHIRALDO

Pedidos a la Administración de "La Protesta"

1830 - BARTOLOMÉ MITRE - 1830

BUENOS AIRES — Descuento a los revendedores 20 cts al contado,
LOS COMPRADORES DE «LA PROTESTA» PUEDEN SOLICITAR EJEMPLARES
A LOS VENDEDORES DE DIARIOS**EL FÉNIX ARGENTINO**
COMPANIA NACIONAL DE SEGUROS

Capital \$ 1.000 000 m

Seguros Agrícolas, Ganaderos, Marítimos, Fluviales, Contra Incendios
Accidentes, Inhabilitación para el Trabajo y Seguros Sanitarios

CASA Y SANATORIO CENTRAL: AVENIDA DE MAYO 1157 y RIVADAVIA 1158

CASAS SECCIONALES:

Boca: Olavarría 201 — Barracas: General Horcas 346 — Avellaneda: Belgrano 346

Almagro: Liniers 151 — Flores: Malvinas 127

SANATORIO SAN FERNANDO: — Laralle esquina Junín

VEGA y Cía.

6886 - CALLE RIVADAVIA - 6886

Depósito de Te, Café, Chocolate y Aceites finos

Los productos que vendemos los garantizamos
legítimos y a precios excepcionales.**"La Tiranía del frac..."**

Crónica de un preso

POR
ALBERTO GHIRALDO

Últimos ejemplares. - En venta en la Librería de:

BAUTISTA FUEYO

Paseo de Julio, 1342 Buenos Aires

Precio: 0.50

A CABEZAS**CUYO 546**

BUENOS AIRES

Es casa más importante de Sudamérica
de ropa hecha y sobre medida, calzado, sombreros,
barbería, bonetería, etc., etc., para hom-
bres, señoras, jóvenes, niños y niñas. Lo que con-
fieciona y vende más barato en todo el mundo.**EN CASA TODO LO LIQUIDADO**LOS ARTÍCULOS DE INVIERNO. LOS ARTÍCULOS DE
DIO TIEMPO. TODO LIQUIDADO COMO DE COSTUMBR
CASA POR NADA**¡A PRECIOS IRRISORIOS!****CALZADO**LA CASA QUE VENDE
más barato en el ramo de Zapatería

es la que está a un paso de LA PROTESTA

1822, B. MITRE, 1822

Calzado fino duración garantizada,
no los hay iguales . . . a \$ 5.50

Cosidos a " 7.50

Cabestrilla francesa (así como sue-
na: francesa) a \$ 8.50

CALZADO PARA SEÑORA

desde 2 ps. a 12

CALZADO FUERTE Y BARATO

para Varones, Niñas y Criaturas

Especialidad en celzado de

medida y para obreros

¡Res non Verba!